La noche de Navidad llegó, y Pip se escondía tras un gran saco de regalos, temblando como una hoja. Papá Noel, con su barba blanca y larga como la nieve, lo encontró. "Pip, pequeño, ¿qué te ocurre?", preguntó con su voz cálida como el chocolate caliente.

Pip era un duende muy pequeño, con una nariz roja como una cereza y orejas puntiagudas como hojas de acebo. Este año, Pip tenía una misión muy importante en la Navidad: ayudar a Papá Noel a repartir los regalos. Pero Pip tenía un gran secreto: ¡le tenía mucho miedo a la oscuridad!

El Duende miedoso y la Navidad Mágica

Pip, con la voz apenas un susurro, explicó su miedo. Papá Noel sonrió con ternura. "El miedo es como una sombra, Pip. Parece grande, pero si te acercas a la luz, desaparece". Papá Noel le dio una linterna brillante como una estrella.

Pip, con la linterna en la mano, comenzó a ayudar. Cada vez que sentía miedo, encendía su linterna, iluminando su camino y los regalos brillantes. La luz le daba valor y alegría.

Con cada casa que visitaban, el miedo de Pip se iba reduciendo. Vio los ojos brillantes de los niños al recibir sus regalos, y se sintió feliz de ayudar a crear esa magia navideña. La alegría era más grande que su miedo.

Al final de la noche, Pip estaba exhausto, pero muy feliz. Había vencido su miedo y había participado en la Navidad más mágica de su vida. ¡Había aprendido que la luz de la alegría puede vencer a cualquier oscuridad!

¿Cómo superó Pip su miedo? ¿Qué le dio valor a Pip? ¿Qué hizo Papá Noel para ayudarlo? ¿Qué emoción crees que sentía Pip al final de la noche?